

XILOCA 27  
págs. 177-212  
2001  
ISSN: 0214-1175

## APROXIMACIÓN A LA ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL EN TERUEL (ALBARRACÍN FRENTE A CALAMOCHA)<sup>1</sup>

---

José M. Vilar Pacheco\*

**Resumen.**– La entonación permite entre otras cosas distinguir variedades geográficas y locales de las lenguas; así, reconocemos en Aragón una peculiar entonación o deje, es decir, una configuración peculiar de la línea melódica que recubre cada enunciado. La informática nos permite hacer hoy estudios más fiables sobre un campo tan complejo y desconocido como éste. Con ayuda de estos medios (sonógrafo e informática), hemos comparado la entonación de las comarcas de Calamocha y de Albarracín. Al contrastar la opinión de los hablantes y nuestras impresiones auditivas con los resultados de un estudio más empírico sobre curvas entonativas de ambas comarcas referidas a enunciados aseverativos, obtenemos diferencias entre estas comarcas: en cuanto a la entonación, la Sierra de Albarracín apenas aparece marcada dialectalmente frente a Calamocha (zona marcada).

**Abstract.**– The intonation allows, among other things, distinguish some geographic and local varieties in the languages. Thus, we recognise a special intonation or accent in Aragón, that is, a special shape in the melodic line every sentence is covered with. Nowadays, the informatics let us do more reliable studies about a so complex and unknown field as this. With the help of these means (sonograph and computers) we have compared

\* Licenciado en Filología Hispánica, Profesor de lengua y literatura española.

1. Este trabajo es fruto de la revisión de un trabajo de doctorado dirigido por el Dr. Antonio Hidalgo (Universidad de Valencia) a quien agradezco el apoyo y ayuda prestados. También agradezco a Chabier de Jaime Lorén su colaboración para la realización de encuestas en Calamocha y a los informantes que han colaborado en las encuestas y grabaciones realizadas, tanto de Calamocha (Pedro Pamplona Sánchez) como de la Sierra de Albarracín: Feliciano Domingo (Terriente), Alfredo Sánchez (Ródenas), Jesús Hernández (Pozondón), Lázaro Martínez (Villar del Cobo) y Teodoro Pradas (Jabaloyas).

*the intonation in the regions of Calamocha and Albarracín. Once contrasted the speaker's opinion and our hearing impressions with the results of a more empiric survey about melodic lines in assertive statements in both regions, we get some differences between these regions: the intonation in Sierra de Albarracín is less strong than in Calamocha.*

"Nos recibe un guardia civil que se queda muy asombrado cuando uno le afirma: –¡Usted es canario!

Ignora el guardia la única habilidad personal del cronista –y acaso su única vanidad–, que es la de conocer la región y a veces hasta el pueblo de sus interlocutores por la música del habla".

(Víctor de la Serna, *Nuevo viaje de España. La vía del calatraveño*)<sup>2</sup>

*"Taladrará los oídos  
con aquel maldito acento  
aragonés".*

(M. Bretón de los Herreros, *El pelo de la dehesa*, 1840)<sup>3</sup>

## ESTUDIO INTRODUCTORIO

*Música del habla, acento, dejo, deje, tonillo...* son términos habituales entre los hablantes para definir conceptos poco precisos, que en muchas ocasiones se refieren a lo suprasegmental o prosódico, es decir, a la entonación, a su variedad y diversidad. Como apuntaba Rafael Lapesa (1992)<sup>4</sup>, la variación lingüística está también en lo entonativo: "No hay un español de España extendido uniformemente en todo el territorio nacional monolingüe. La variedad regional es grande (...), *ni entremos a señalar las diferencias regionales de entonación y ritmo*, ni las de léxico..." (269-270) Ya Navarro Tomás (1974b: 209) había señalado la entonación como uno de los rasgos diferenciadores de modalidades regionales y locales (*muchas diferencias entre castellanos, andaluces, aragoneses o mejicanos... son diferencias principalmente de entonación*)

Hay en la lengua una gran variedad de acentos y entonaciones (dejos o dejes), reconocibles por los hablantes como rasgos diferenciadores de las modalidades y variedades geográficas de las lenguas, pero difícil y escasamente definidos desde el punto de vista científico. El ejemplo del escritor V. de la Serna que abre nuestro artículo es casi un tópico en la literatura, e incluso entre los hablantes de una lengua, que reconocen y juzgan el acento o entonación de otros hablantes como muestra la segunda cita. Y es que, como se señala en Romaine, (1996:34-35), el término acento en el ámbito hispánico *pertenece más al uso común que al científico*. Nos encontramos ante un término ambiguo e impreciso en el uso común, pero también en el científico.

---

2. Madrid, MAEVA, 2000, p. 165 (original de los años 50).

3. Manuel BRETÓN de los HERREROS (1981): *El Pelo de la Dehesa* (ed. de J. Montero), Madrid, Cátedra, p. 55. vv. 209-211.

4. La cursiva es nuestra.

fico, que se refiere en ocasiones no a la pronunciación o rasgos segmentales, sino a lo suprasegmental o entonativo.

La entonación ha diferenciado variedades geográficas de la lengua (regionales, comarcales o locales). Es ésta una de las funciones y objeto de estudio de la entonación, una función secundaria o relativamente extralingüística frente a las consideradas funciones más lingüísticas, y que operaría en el eje paradigmático de la lengua. (agrupada en un auténtico cajón de sastre bajo la etiqueta de función sociolingüística de la entonación; Quilis, 1980-81:443, 453-4; 1997).

Esta función entonativa apenas ha sido estudiada o considerada tanto en el campo de la investigación específica de la entonación como en el de los estudios dialectológicos o el de las monografías dialectales. Conocida también como función *sintomática* (Crystal, 1994:171)<sup>5</sup> o *idiomática* (Navarro Tomás), aportaría información sobre el origen geográfico o dialectal de los hablantes.

El trabajo que presentamos seguidamente tiene como objeto de estudio la entonación dialectal: una aproximación a la entonación del español hablado en la comarca turolense de la Sierra de Albarracín (apenas marcada en cuanto a la entonación) y su contraste con la comarca vecina de Calamocha, más marcada dialectalmente como aragonesa.

## Sobre la entonación y sus funciones

Define Quilis (1997:77) la entonación como "la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia del fundamental ( $F_0$ ) en el nivel de la oración"<sup>6</sup>. Una aproximación intuitiva a la prosodia nos la define como *la música de las palabras*; de hecho, no se trata de una expresión desafortunada por cuanto la entonación no es más que "la sensación perceptiva de las variaciones de tono, duración e intensidad a lo largo de un enunciado, al modo de una escala musical (...); la entonación como el acento, es un rasgo particular de las lenguas e identificador de los hablantes" (Aguilar, 2000:115).

Mucho más complejo que la definición o concepto de entonación ha sido el de sus funciones: "El suprasegmento entonativo es uno de los componentes más complejos de una lengua: sus variadas formas, sus funciones, su incidencia más o menos directa en la significación y en la caracterización del hablante lo convierten en un campo de estudio, en el que precisamente no son las dificultades las que escasean" (Quilis, 1988: 55). A. Quilis intentó sistematizar (1981) las funciones de la entonación (propuestas seguida y perfeccionada más adelante por el propio Quilis y por otros autores). La función dialectal o sociolingüística es una de las funciones menos consideradas de la entonación, una función secundaria o extralingüística, frente a las funciones,

---

5. Indica extracción geográfica o social, incluso puede revelar en qué trabajan los hablantes (vendedores, predicadores, sargentos ejército...).

6. Es decir, el movimiento de la curva de entonación o relieve que cubre cada enunciado. Cfr. la definición de ALCINA/BLECUA (452): "Línea melódica con que se pronuncia un mensaje. Rasgo suprasegmental que desde el punto de vista de su realización fonética está formada fundamentalmente, por el acento de intensidad, el tono y la transición final, aunque también contribuyen la cantidad y el ritmo".

digamos, más lingüísticas (la distintiva, la demarcativa y la delimitadora y la función expresiva o emotiva, que operarían tanto en el eje sintagmático de la lengua como en el paradigmático)<sup>7</sup>. El estudio de un dominio como la entonación no puede realizarse al margen de consideraciones de orden sintáctico, pragmático e incluso sociolingüístico (Hernández, 1990:100).

La función dialectal, geográfica o sociolingüística, un auténtico cajón de sastre dentro de las funciones entonativas, es una de las menos estudiada<sup>8</sup> y, según Quilis (1980-81,443, 453-4; 1997), aportaría información tanto sobre las características personales del individuo (edad, sexo...) como del grupo al que pertenece (su origen geográfico o social).

También Navarro Tomás se había referido a las posibilidades de la entonación, "las inflexiones melódicas sirven juntamente a la declaración del pensamiento, a la expresión de los movimientos del ánimo y a la manifestación de hábitos y maneras de decir local" (1974,b). Entonación lógica, emocional, volitiva e idiomática (ésta última caracteriza geográficamente al hablante, y forma parte de lo que conocemos como 'acento' local o dialectal).

Tradicionalmente, la entonación ha sido estudiada de forma marginal y se ha trabajado casi siempre con las impresiones de oído o con unas herramientas rudimentarias. El estudio científico de la entonación se ha beneficiado de la tecnología digital actual y de las nuevas tecnologías, con instrumentos que permiten un estudio más fiable y científico de un campo como el de la entonación. "Con las nuevas herramientas informáticas, el estudio de los sonidos del habla ha pasado de ser una disciplina basada fundamentalmente en análisis auditivos (percepciones subjetivas) (...) a ser definitivamente una disciplina experimental, con una metodología muy semejante al de otras ciencias. Los primeros aparatos y técnicas de análisis experimental han dado paso a nuevas herramientas digitales, que han permitido un gran desarrollo de la fonética acústica y perceptiva, así como grandes avances en el campo de la fonética articulatória<sup>9</sup>".

A estos medios "computarizados" también se alude en Sosa (1999: 14), aunque se advierte de la necesidad de un esquema teórico para un análisis ideal de los elementos suprasegmentales "No basta con un análisis de datos, hace falta también una teoría".

Si nos referimos más concretamente a los estudios dialectológicos, las nuevas tecnologías, aplicadas a lo fónico y entonativo, también empiezan a ser contempladas en este tipo de estudios, mejorándolos sustancialmente: mientras que el oído

---

7. Véase QUILIS (1980-1981), HIDALGO (1997 y 2000) y AGUILAR (2000).

8. "Dada la extensión de la lengua española y el número de sus hablantes, los trabajos existentes en la actualidad sobre aspectos entonativos constituyen una insignificancia" (QUILIS, 1993: 454).

9. Véase J.M. BLECUA *et al.* (1999:447).

sólo nos permite hacer una descripción aproximada, la grabación digital nos posibilita la comprobación empírica a través del sonógrafo" (Navarro 1998: 78-79).

## La entonación dialectal

Los estudios sobre entonaciones regionales escasean en casi todas las lenguas, pero, como señala Quilis (1985:150), en la nuestra, comparativamente, "la realidad llega a ser desoladora, siendo éste un campo apenas explorado<sup>10</sup>".

En la diferenciación dialectal del español existen factores léxicos, sintácticos, morfológicos, fonológicos y fonético-segmentales, que permiten ubicar y clasificar las variedades regionales en tipos generales, sin embargo, uno de los factores más característicos y resaltantes que permiten inmediatamente a un hablante identificar el origen geográfico de su interlocutor es precisamente la entonación (Sosa, 177<sup>11</sup>). Son importantes las diferencias en el español hablado en los distintos países y en las principales regiones de cada país. Entre una región y otra (según la bibliografía) la lengua varía en su tonillo, melodía o tonada.

Como se recoge también en el *Esbozo de la Real Academia Española* (1977:102), dar una idea de la variedad de acentos que llenan la vasta geografía de habla española habría sido empresa imposible, hoy por hoy, de llevar a cabo. También alude a esta variedad López Morales<sup>12</sup> al referirse al castellano de España y de América... "Si la letra impresa pudiera reflejar adecuadamente las peculiaridades fonológicas, segmentales y suprasegmentales, esas diferencias serían más marcadas...".

La entonación diferencia variedades reconocibles por los hablantes sobre las cuales manifiestan opiniones y juicios<sup>13</sup>. Sin embargo, poco sabemos de esas diferencias entonacionales. Como hemos venido observando, la entonación constituye un rasgo identificador de los hablantes, de los más arraigados y resistentes. Tal vez sea la entonación una de las cortezas más consistentes de las lenguas. De hecho, como aludía T. Navarro, "se puede cambiar de lengua, pero con gran dificultad de entonación".

El acento y la entonación son los componentes dialectales (fónicos) más resistentes a los cambios y los más estables (Viplana). Igualmente, M. Alvar, ante la desaparición de las hablas dialectales más tradicionales, reconocía que "más allá de su propia existencia quedarán la entonación y el léxico local, entrañablemente terruñe-

---

10. En este mismo artículo de QUILIS (150-152) se ofrece una breve panorámica de los estudios sobre entonación dialectal en el ámbito hispánico. Posteriormente se han añadido algunos trabajos más, como el de SOSA, (1999) sobre el español en general, o el de Urrutia (1988), sobre el español del sur de Chile (véase bibliografía).

11. De nuevo en SOSA (nota p. 197), a partir de un ejemplo de Isabel Allende, se señala que, además de lo melódico, puede por supuesto haber también factores extraentonacionales que delatan el dialecto que habla cada uno, como la calidad de la voz, el ritmo, fenómenos segmentales, o incluso la duración relativa de las vocales acentuadas del tonema...

12. H. LÓPEZ MORALES (1993): *Sociolingüística* (2ª ed.), Madrid, Gredos, p. 43.

13. "Dentro de cada país, cada dialecto tiene su tonillo o melodía característica" (ZAMORA y GUITART, 1982, *apud* SOSA, 1999:178).

14. *Apud* T. BUESA (1988): "Notas sobre las hablas altoaragonesas", *AFA*, XLI, pp. 9-24.

ros, como testigos de una vida que ha desaparecido, pero que se perpetúa bajo las formas del sustrato<sup>14</sup>. Precisamente por la entonación son fácilmente reconocibles los aragoneses cuando salen de su región, ya que ésta, incluso entre personas cultas y universitarios, es muy peculiar en el mundo hispánico.

Han sido escasos, casi inexistentes, los estudios sobre la entonación dialectal del castellano en España (M<sup>a</sup>J. Canellada en 1941, sobre entonación del castellano en Extremadura y R. López en 1977, sobre Hellín, en Albacete; y Quilis, más recientemente, sobre la de Gran Canaria, y referencias en obras generales sobre entonación en algunas ciudades españolas). La presencia de lo entonativo también ha escaseado, por no decir que ha sido ignorado, en las monografías dialectales. Algo mejor parado ha salido el estudio dialectal de aspectos segmentales o fónicos con ayuda instrumental. Valgan como ejemplos los de Alonso Zamora en 1943 al estudiar el habla de Mérida, quien, con una tecnología rudimentaria como la del quimógrafo, estudia la aspiración y otros elementos fónicos en esta localidad extremeña. Y ya con ayuda de un instrumental informático, más moderno y fiable, el reciente estudio de García Payer (1997:57-72) sobre Casas Ibañez (Albacete), que realiza estudios espectrográficos de algunas fonemas consonánticos.

### Objeto de estudio/metodología

El objeto de nuestro trabajo es una aproximación a la entonación (la configuración de la curva o línea melódica que recubre los enunciados) del español hablado en la comarca meridional turolense de la Sierra o Comunidad de Albarracín, en el extremo suroccidental de la región aragonesa<sup>15</sup>. Contrastar la impresión auditiva y subjetiva que teníamos al oír a hablar a la gente de la sierra y sus respuestas a nuestro cuestionario de actitudes y creencias sociolingüísticas, que coincidían en señalar un acento o entonación no marcado frente a otras comarcas aragonesas, con los resultados empíricos que ofrecían de la curva de entonación los *sonogramas* realizados de los enunciados seleccionados (análisis experimental de los mismos). Nos hemos centrado exclusivamente en enunciados asertivos o declarativos (conocidos también como aseverativos o enunciativos)<sup>16</sup>.

Para ello seleccionamos treinta enunciados correspondientes a cuatro hablantes de nuestra zona de estudio (zona A) que fueran representativos sociológica y lingüísticamente de la zona (habla vulgar, familiar). Las grabaciones de las que hemos obtenido los enunciados de la zona de la Sierra de Albarracín corresponden al año 1999, cuando iniciamos la recolección de materiales dialectales para nuestra tesis doctoral.

---

15. Función dialectal de la entonación que actúa conjuntamente con otras funciones, en este caso, sobre todo, con la función lingüística distintiva –la afirmación frente a la pregunta–, ambas en el eje paradigmático de la lengua.

16. Aseverativos: *enuncian un pensamiento, sin participación emocional del hablante, sino de forma narrativa, objetiva (declarativos, enunciativos)* (F. MARCOS MARÍN, 1972: *Aproximación a la Gramática Española* Madrid, Cincel- Kapelusz, 3ª ed., p. 239) Los que responden a una pregunta, y expresan un hecho determinado, un juicio categórico o una aseveración (Sosa) / Modalidad enunciativa (asertiva, declarativa)... para designar a aquellos enunciados que expresan alguna cosa con certeza, la aseguran, afirman o niegan. Aseveración ordinaria, categórica, dubitativa e insinuativa (NAVARRO T.)

Los enunciados seleccionados corresponden a informantes de las localidades de Terriente, Pozondón, Ródenas, Villar del Cobo y Jabaloyas, todas de la Sierra de Albarracín (v. mapa de zona). Se trata de hombres entre 50 y 70 años, naturales de estas localidades, dedicados principalmente a trabajos del campo (agricultura y ganadería) y con un nivel escolar y cultural mínimo, representativos sociológica y lingüísticamente del área estudiada<sup>17</sup>. Los enunciados pertenecen a conversaciones dirigidas mantenidas con ellos (lo más espontáneas posibles dado que respondían a una conversación dirigida siguiendo un cuestionario dialectológico).

Posteriormente hicimos una grabación de contraste en Calamocha, comarca de Teruel lindante con Zaragoza (zona B), de entonación aragonesa más marcada según impresión auditiva y opiniones de los hablantes de la Sierra, con un informante de características similares a los de la Sierra de Albarracín<sup>18</sup>. De esta grabación seleccionamos alrededor de veinte enunciados, también aseverativos, para comparar ambas zonas (A y B), sus diferencias y coincidencias. Dado el espacio disponible, sólo ofrecemos algunas muestras del análisis.

El método de análisis ha sido el sonográfico. Analizamos los materiales grabados en el sonógrafo CSL 4300 B (*Computerized Speech Lab.* de Kay Elemetrics Corp.) del Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia.

### Breve descripción de la zona de estudio

La *Sierra o Comunidad de Albarracín* es una comarca o comunidad histórica de la provincia de Teruel situada en plena rama castellana de la cordillera Ibérica. Localizada geográficamente en el extremo suroccidental de la provincia, en la parte meridional de la Comunidad de Aragón, queda enmarcada al O. por la provincia de Guadalajara y, al sur, por la de Cuenca. Su morfología, clima y condiciones biológicas la hacen un mundo aparte entre el interior mesetario y las llanuras y vertientes orientales. Comarca extrema, fronteriza e independiente históricamente, entre Aragón y Castilla, constituye una comunidad histórica formada en el siglo XIII tras el estado musulmán de los Beni Razín y el señorío navarro de los Azagra. La Comunidad es hoy una reliquia institucional e histórica. Agrupa actualmente a 23 municipios con una extensión de 1.500 kilómetros cuadrados y una población de tan sólo 5.000 habitan-

---

17. Terriente (Feliciano .D., 73 años, jubilado), Ródenas (Alfredo S., 81 años, pensionista), Pozondón (Jesús H., 49 años, ganadero), Villar del Cobo (Lázaro M., 67 años, ganadero) y Jabaloyas (Teodoro P., 60 años, peón DGA).

18. Pedro P. S. de Calamocha (71 años , agricultor, estudios mínimos).

19. Calamocha, con una población de 4.475 habitantes (según padrón de 1986), es la capital de una comarca entre Teruel y Zaragoza atravesada por el río Jiloca (con una población total de 14.353 habitantes).



Castilla y Aragón son dos regiones siempre presentes en los hablantes y habitantes de la Sierra. Históricamente ha sido una zona fronteriza, de encrucijada y de transición, a caballo entre estas dos regiones, independiente de ellas durante mucho tiempo, zona de paso y camino medieval Norte /Sur. Se define en muchas ocasiones con personalidad propia, casi independiente. Es pronto todavía para afirmar la repercusión lingüística que hayan podido tener estos hechos, si es que han tenido realmente alguna.

Otegui (1989:143-144), en su estudio antropológico sobre la provincia de Teruel, comenta al respecto que “la situación de aislamiento geográfico (...) ha favorecido también la visualización de la comarca como un ente homogéneo, distinto de las zonas vecinas”.

“En este sentido los habitantes de la sierra, cuando quieren significar su diferenciación con el resto de la provincia, recurren a la utilización de sus rasgos geográficos y económicos distintivos. Así, resaltan su altitud, su extremosidad climática, su poca productividad agrícola, su dedicación a la ganadería, rasgos todos ellos que les sirve para caracterizarse como homogéneos en contraposición a los tierrabajinos y ribereños (...) factores que acrecientan la conciencia comarcal (la comunidad de pinos, el papel de Albarracín en el aprovechamiento de los recursos y la clara oposición a esta villa, el turismo como fenómeno que favorece el extrañamiento, y la sensación de abandono por parte de la administración)”.

Diego Catalán (1989), al estudiar algunos mapas del *ALPI* (*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*), sobre todo el referido al nombre del *aguijón*, observa un área singular de distribución de la respuesta *guizque*, cuyo centro no está en Aragón ni en Castilla, y sin embargo atraviesa de norte a sur casi toda la península, hasta el Mediterráneo, formando una ancha banda extremadamente compacta a caballo de la Cordillera Ibérica y de la frontera entre los antiguos reinos de Castilla y Aragón. Un área lingüística, cuya distribución geográfica es paralela a la de las lenguas y dialectos que, desde un núcleo primitivo norteño (La Rioja y la Ribera del Ebro), avanzaron lentamente hacia el sur, durante los siglos IX al XV, siguiendo el curso de la Reconquista (Catalán, 300) Con alguna inseguridad histórico-social, Catalán defiende “una esencial unidad de este olvidado espinazo de la Península”, el de las comarcas ni enteramente castellanas ni enteramente aragonesas (como Medinaceli, Molina, Calatayud, Huete, Cuenca, Requena, Chinchilla, Segura y Baza, Almería y Motril... entre otras, así como la nuestra, Albarracín y Teruel), un dominio lingüístico desconocido entre Castilla y Aragón, que Catalán llama de “castellano aragonesizante u oriental”.

No es la única alusión a los caminos o vías medievales y trashumantes que de Norte a Sur recorren el territorio de la sierra turolense y sus posibles influencias lingüísticas<sup>20</sup>. Por otro lado, la Reconquista o la situación geográfica turolense y dentro de ésta, nuestra comunidad, puede haber repercutido en la configuración lingüística de ésta. Existen en la documentación medieval de la cercana ciudad y comunidad de Teruel, abundantes palabras característicamente aragonesas, de pervivencia actual

---

20. Véase J.A. FRAGO, “Proyecto de recogida y estudio de la toponimia aragonesa”, *ACLA*, pp. 7-19.

en la provincia (incluida la Sierra de Albarracín; en las que habrá que constatar su extensión sociocultural y generacional, y en la medida de lo posible, la actitud de los hablantes ante estos términos), que contrastan con las respectivas castellanas, como *fiemo*, *albollón*, *algezón*, *cingla*, *royo*... Como afirma Terrado (326) “siendo Aragón una zona puente entre el dominio lingüístico castellano y el dominio catalán, no es de extrañar la coincidencia de buena parte del léxico aragonés con el de ámbitos colindantes, (...) sin necesidad de hablarse de préstamo de un dominio al otro (continuidad de área léxica). Siguiendo el estudio de este autor (Terrado, 582), podemos concebir el habla turolense medieval como el resultado de la integración y nivelación de las variedades habladas por los distintos repobladores. La “modalidad así creada debió de presentar gran afinidad con otras variedades occidentales, lo que explica su pronta asimilación al dominio castellano”. Recuerda seguidamente la creación por el navarro Ruiz de Azagra del señorío independiente de Albarracín, que con el apoyo navarro y castellano, mantuvo su autonomía hasta el siglo XIII. De ahí que cobre interés, según Terrado, la hipótesis de D. Catalán (expuesta más arriba), que supone la existencia de una influencia navarro-riojana a lo largo de la ruta de las sierras, dentro de la cual se situarían Teruel y Albarracín. “No se puede olvidar tampoco el posible influjo catalán, favorecido por la unión política de Aragón y Cataluña y por las estrechas relaciones de Teruel con Valencia, y también, la población mora y judía, de gran influencia en la vida medieval turolense”.

Hasta ahora ningún estudio se ha ocupado del habla de Albarracín y de su sierra<sup>21</sup>, del castellano hablado en esta comarca limítrofe que podríamos considerar de encrucijada lingüística (empleando el título de Gargallo al estudiar el habla del Rincón de Ademuz<sup>22</sup>, próximo a nuestra zona de estudio). Desde el punto de vista lingüístico, la comunidad de habla de la Sierra presenta un castellano apenas marcado diatópicamente (coincide en sus caracteres fundamentales con el castellano vulgar o rural de otras zonas hispánicas).

Este carácter de encrucijada histórica y geográfica, su carácter fronterizo, ha propiciado en ocasiones un sentimiento de independencia o diferenciación comarcal frente a Aragón y Castilla, reflejado no sólo en el devenir histórico de esta comunidad o en la apreciación de D. Catalán (o quizás en algún dicho, u opinión de los hablantes como la citada en el inicio de este apartado), sino en la propia conciencia lingüística

21. Aparte de los materiales registrados en *ALEANR*, y en algunos diccionarios regionales (José Altaba ESCORIHUELA, 1985: *Palabras locales, comarcales y regionales –Más de tres mil palabras de uso popular regionalista. Teruel–*. Zaragoza, Librería General, y R. ANDOLZ, 1977: *Diccionario Aragonés*, Zaragoza, Librería General, 1977.), sólo una tesis de licenciatura –inédita– ha estudiado el léxico de Albarracín. Ana C. Buñola. *El habla de Albarracín. Estudio Léxico*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1992. Por su parte, la comarca de Calamocha tampoco cuenta con estudios lingüísticos de carácter global o completo.

22. José E. GARGALLO GIL (1987): *Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: el Rincón de Ademuz*, Barcelona, Universidad Central, (tesis doctoral inédita).

de los hablantes, cuando matizan o explican el castellano hablado en la Sierra (v. más adelante). El estudio pormenorizado de su habla, sus rasgos lingüísticos, nos harán ver su correlación con esta conciencia y actitud.

## La entonación dialectal aragonesa

### ACTITUDES SOCIOLINGÜÍSTICAS DE LOS HABLANTES FRENTE AL ACENTO

Cualquier hablante posee la experiencia de que su propia lengua no se realiza de manera uniforme, incluso dentro de la misma comunidad de habla a la que pertenece. Expresiones habituales en la vida cotidiana como que “tal persona tiene un marcado acento de un lugar o región, que aquella palabra es propia de los jóvenes o que un determinado giro esté ya anticuado” (García Marcos, 1993:29) son valoraciones y opiniones que los hablantes tienen sobre sus usos lingüísticos y sobre la comunidad de habla en la que están inmersos.

Ya Navarro Tomás había señalado este hecho: “Entre los lugares de una misma comarca una de las primeras noticias que el forastero suele recoger en cada pueblo es precisamente la que se refiere, en forma casi siempre irónica, al tonillo o acento especial con que hablan los de tal o cual pueblo vecino” (1974 a: 210).

Así ocurre en nuestras zonas de estudio. Los hablantes juzgan y valoran el *acento* (es decir, la entonación) de los pueblos y comarcas vecinas y el del resto de la comunidad a la que pertenecen (en este caso, Aragón).

Cuando M<sup>a</sup>. A. Martín Zorraquino (1991:136) proyectaba su trabajo sobre el habla urbana de Zaragoza, se proponía entre otras metas comprobar las peculiaridades más llamativas del habla de Zaragoza, los fenómenos lingüísticos que podrían constituir objeto de un análisis prioritario: la entonación en el plano fónico, algunas particularidades en la sufijación, la pervivencia de aragonesismos y otros dialectalismos, y la actitud de los hablantes ante su lengua. En nuestra tesis también nos planteamos una aproximación a estos rasgos, incluyendo en nuestro cuestionario preguntas y observaciones relacionadas con actitudes<sup>23</sup> (creencias y conciencia sociolingüísticas). Las respuestas sobre diferencias con el resto de Aragón fueron rotundas, los hablantes sienten como un rasgo diferenciador de castellano hablado por ellos, el no poseer el *acento* o *dejo* que tienen en el resto de Aragón (esa entonación peculiar aragonesa). La impresión auditiva al escuchar su habla era coincidente con esta opinión.

El *acento* o *deje* aragonés (rasgo fónico, suprasegmental, referido a la entonación de la frase) es el rasgo más llamativo que los hablantes señalan como elemento dife-

---

23. La actitud lingüística se manifiesta tanto hacia las variedades y usos lingüísticos propios como hacia los ajenos. Es una manifestación de la actitud social de los individuos referida a cualquier tipo de variedad lingüística (estilos, sociolectos, dialectos...) (F. MORENO, 1998, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel, pp.179-181).

24. Véase MARTÍN ALMAGRO (1978): *Albarracín y su Comunidad*. Zaragoza, CAZAR, p. 5.

renciador del castellano de la Sierra frente al resto de Aragón. Es ésta una apreciación muy extendida entre todos los hablantes.

La parte del llano o del valle del Jiloca (para los serranos algo distinto a la Sierra<sup>24</sup>), conocida mejor entre los hablantes como *la del río* o de *los ríos*, es siempre punto de referencia para señalar el límite de rasgos diferenciadores de su habla. Acento frente a dialecto, una forma determinada de pronunciar una variedad (Romaine, 1996: 34), en nuestro caso, de entonar.

El *acento* o *deje* se considera también, por otra parte, según Martín Zorraquino en su estudio del habla de Zaragoza, como una *marca diferenciadora –un rasgo típico del español de Aragón– desde fuera de la comunidad*, aunque se indica que a veces no se asigna exclusivamente a Zaragoza ni a Aragón. La actitud de los hablantes respecto de esta marca es divergente y no depende de las variables sociales analizadas, lo que garantiza la estabilidad del fenómeno, que no queda estigmatizado en el habla de la ciudad (M. Zorraquino, 1994:338)<sup>25</sup>.

Siendo nuestra zona de estudio (la Sierra de Albarracín) una comarca aragonesa, no se percibe en ella la peculiar entonación del español de Aragón (impresión auditiva). La opinión de los hablantes (actitud lingüística) de la Sierra de Albarracín es concluyente y reveladora:

“Aunque sea la lengua castellana, tienen otra manera de hablar por Zaragoza” (Bronchales).

Como muestra de esta actitud, obsérvense las siguientes opiniones de los hablantes de la Sierra:

“El deje aragonés, no lo tenemos. A partir del río<sup>26</sup> (...) ya se nota, cambia mucho, de Aragón...esto como es fronterizo (...) cuanto más a Castilla, menos se nota” (Guadalaviar).

---

25. Véase también MARTÍN ZORRAQUINO, (1991:192, n. 28) “El hecho de que algunos informantes aprecien que el fenómeno no es valorado positivamente fuera de Aragón, permite concluir que se trata de un dato lingüístico de evolución inestable cuando los hablantes salen de su región. En cuanto a la extensión del deje dentro de Aragón carecemos de datos precisos. Para algunos informantes se extiende a Logroño, La Rioja, Tudela. Para otro, afecta por igual a todo Aragón (cosa que no es cierta) (...) Nuestra impresión –estamos lejos de poder ser precisos– es que el deje se extiende a lo largo del valle del Ebro, en la provincia de Zaragoza; se da también en la Ribera navarra y en zonas limítrofes de La Rioja, y entra en la provincia de Teruel, sin que podamos determinar el límite”.

En Huesca no es tan evidente el acento (así lo reconocía también uno de nuestros informantes de Albarracín).

26. Es decir, la ribera del Jiloca; localidades como Cella o Calamocha.

27. El informante imita el *acento aragonés* exagerándolo, a través de varios ejemplos. Anécdota que se repite con nuestro informante de Calamocha, al intentar imitar el “acento” de Navarrete (localidad próxima a ésta). El *acento* es algo que los hablantes suelen imitar o intentan imitar, aunque en ocasiones reconocen la dificultad que esto entraña, cuando no su imposibilidad. Así también LÓPEZ (1977:355) en Hellín, apunta, refiriéndose al acento, que “los hablantes de pueblos cercanos no consiguen reproducirlo con exactitud”.

"Si bajas aquí abajo, por Calatayud, Cella, Santa Eulalia, los Ríos, ahí hablan más maño que nosotros... (dicen...<sup>27</sup>)... hay diferencia con Cella... arrastran la palabra más... y en Zaragoza también..." (Albarracín).

"Tiramos más a Cuenca, aragonés no; de Albarracín para abajo se nota más" (Villar del Cobo).

"No hablamos un aragonés maño, cerrao, con dejo..."

"No tenemos el deje de la parte del Río; en Santa Eulalia y por ahí abajo, por el Río, se habla diferente" (Bronchales).

"No hay deje, pasas Gea y se nota" (Terriente).

"No tenemos lo de la parte del Río (el deje)" (Griegos).

"De Calamocha para abajo ya tienen un acento muy maño;

en Calatayud o en Cella hablan más maño que nosotros" (Albarracín).

"Tienen más acento o deje en Santa Eulalia" (localidad próxima a la Sierra, también en la ribera del Jiloca) (Orihuela).

"Cuanto más a Castilla, menos deje aragonés" (Guadalaviar).

"No tenemos acento, el deje, no te lo identifican con el mañico, no te relacionan con Aragón..."

"Los del Río sí que tienen deje".

"No tenemos un acento muy marcado //a algunos sí que se les nota que son de Aragón (Frías de Albarracín)".

Estas opiniones de los hablantes (representativas de las distintas variables sociales: generacionales, culturales y de sexo, y actividad profesional) resumen una constante, una opinión bastante generalizada entre los hablantes de la Sierra. Y es que, como señala Romaine (1996:34-35), la gente manifiesta opiniones rotundas

---

28. Ambigüedad del concepto acento coloquialmente, entre los hablantes, y referido sobre todo a lo entonativo, pero también en el ámbito científico se nos ofrece un concepto polisémico y, a veces, impreciso (véase. más abajo) "tiene acento andaluz, extranjero, de pueblo, ..." Para el amplio abanico de conceptos *cfr.* F. LÁZARO CARRETER (1984): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, (20-23). [2. *El acento en su acepción de tonillo hace alusión a un complejo de circunstancias articulatorias: entonación, intensidad, calidad de los sonidos...*] *cfr.* también en *DRAE*: "tilde, relieve que se da a una sílaba, modulación voz, entonación, conjunto de particularidades fónicas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad... energía ritmo o entonación con que el hablante se expresa según estado de ánimo". (s.v. *acento*). Acepciones variadas que también recogen los propios diccionarios especializados. *Cfr.* por ejemplo, T. LEWANDOWSKI, *Diccionario de Lingüística*, 1992: (Madrid, Cátedra) quien entre las varias acepciones de *acento* recoge la siguiente: "Hábito individual de habla como dialecto o idiolecto". Véase también M. SECO (1999): (*Diccionario de Español Actual*), Acento: "Conjunto de rasgos fonéticos, especialmente la entonación, peculiares de una lengua o de una variedad lingüística regional o local". Deje: "entonación peculiar en el habla" (en *Diccionario de Mª Moliner*, se define como "acento peculiar en la manera de hablar", y se apostilla que es palabra usada por lo menos en Aragón); Dejo= deje. Volviendo al concepto más coloquial, véanse estos ejemplos como curiosidad: –tú que tienes esa piel, ese acento... sólo por eso eres sospechoso... M. RIVAS (2000): *País Semanal*, 16,4, (prejuicios, discriminación por el acento)– o el que refleja esta carta de un lector manchego (en *El País Semanal*) "No somos más castellanos que lo puedan ser murcianos, andaluces, extremeños y aragoneses (...) sin olvidar a los habitantes de algunas zonas alicantinas y valencianas con las que compartimos también nuestro acentico". ¿A qué se refiere con el acentico?

sobre los acentos, incluida la idea de que son siempre los otros los que tienen “acento”, y nunca uno mismo, (sin embargo, es imposible hablar una variedad totalmente desprovista de acento) En el mundo hispánico, el término *acento* pertenece más al uso común que al científico (34: n.9). Se trata de un concepto ambiguo e impreciso, pero no sólo coloquialmente<sup>28</sup>. Uno de tantos conceptos sobre los que los hablantes opinan al preguntarles sobre la lengua o variedad hablada.

Son, como señala Alvar, (1975:93), conceptos que el hablante tiene de su propio instrumento lingüístico, porque –tácita o expresamente– el hablante tiene posiciones para encararse con su lengua. De ahí surgen distintas valoraciones que afectarán a toda clase de ámbitos, aseverar su conciencia lingüística o de grupo étnico, valorar o desestimar su lengua, afianzar conciencia de clase.

La impresión acústica (subjetiva) que produce la entonación del español hablado en la Sierra es la de un español apenas marcado dialectalmente frente al del resto de Aragón. Contrastar esta impresión y la actitud y conciencia sociolingüística de los hablantes con estudios más experimentales y empíricos (a través de medios instrumentales como los sonográficos), podrá aclararnos si es cierta o no esta sensación, y en qué parámetros se basa. Aunque el *acento* (entonación) en la Sierra de Albarracín apenas está marcado frente al de las zonas próximas, también en éstas comarcas limítrofes reconocen un *acento* o *dejo* en los hablantes de la Sierra:

“Tienen otro dejo, otro deje de la palabra. Por allí, por Albarracín, otro dejo dejan” (Calamocha).

A pesar de lo comentado anteriormente, algunos hablantes reconocen que se les suele relacionar con Aragón o con Teruel, o con ser de pueblo, cuando están fuera de Aragón. ¿En qué se basan dichas apreciaciones? Junto a la entonación existen otros elementos que lingüísticamente señalan o pueden señalar el origen geográfico del hablante, su variedad geográfica, aunque no sepamos exactamente qué rasgos son o suelen ser los más determinantes.

A consecuencia de la trashumancia reconocen algunos hablantes de la Sierra, haber traído palabras de Andalucía, pero no el *acento*:

“Yo no tengo deje de andaluz, no se me ha *pegao* a mí, pero palabras tengo muchas que no existen aquí en el pueblo” (Villar del Cobo).

---

29. Incluso se llega a distinguir el valor de *maño* como tratamiento y como gentilicio. Sobre esta forma de tratamiento aragonesa, véase Francisco YNDURAIN, “El tratamiento ‘maño’, ‘maña’” *Archivo de Filología Española*, IV (1952), pp. 201-205. También M<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino presentó una comunicación sobre esta forma en el Congreso de Historia de la Lengua Española celebrado en Valencia (febrero de 2000). Véase igualmente el DCECH de COROMINAS / PASCUAL (1984) s.v. *maño*.

30. Cfr. por último, otra opinión de los hablantes de Frías de Albarracín: *Los pueblos que tiran para abajo* (Calomarde, Torres) *hablan más fino, un acento más cantarín*.

También la forma de tratamiento *maño*, *maña*, escasamente empleada en la Sierra ("*aquí la palabra no existe*", según algunos informantes, como el de Villar) , es considerada como rasgo diferenciador del castellano hablado en la Sierra respecto al de Aragón, al igual que el *dejo* o entonación específica aragonesa<sup>29</sup>.

Los hablantes son, pues, conscientes de la diversidad y variedad de la lengua, incluso entre los mismos pueblos de la comarca; diferencias normalmente de *acento* o *dejo*, rasgos generalmente suprasegmentales<sup>30</sup>, un término, como ya vimos, más propio de la lengua común que de la científica, y siempre ambiguo y difícil de precisar. A pesar de esas pequeñas diferencias, los hablantes reconocen una cierta uniformidad en cuanto al *castellano* como lengua hablada por ellos y una forma similar de hablar.

### ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ENTONACIÓN PECULIAR ARAGONESA

El análisis de la entonación aragonesa, o mejor dicho de su variedad (dado que ésta no es uniforme en toda la región ni está extendida por igual en todo Aragón), sigue siendo *terra incógnita* (Buesa,1980)<sup>31</sup>. Sólo Martín Zorraquino ha llevado a cabo recientemente una aproximación a su difusión geográfica<sup>32</sup>.

Curiosamente, en el diccionario de María Moliner<sup>33</sup> (*Diccionario de Uso del Español*), se recoge la voz *dejo*, entre otras acepciones, como "entonación peculiar de algunas regiones o de algunas personas", añadiendo seguidamente que "en Aragón, por ejemplo, consiste en elevar la voz al final de la frase".

Pero la naturaleza fónica de esta peculiar entonación apenas ha sido definida. De ahí que entre las perspectivas de investigación sobre el español de Aragón se venga reclamando el estudio empírico de la entonación aragonesa, aplicando los procedimientos informáticos al análisis acústico del español regional, "particularmente al de su llamativa entonación, que no ha sido definida aún con rigor científico" (Enguita,1999: 344). Ya Buesa (1980) había reclamado hace tiempo, como prioridad futura en los estudios sobre dialectología aragonesa, el análisis experimental de la entonación aragonesa en los laboratorios de fonética.

Sólo contamos, realmente, con algunas observaciones superficiales de Navarro Tomás; una referencia a la que se ha aludido repetidas veces. Sólo Martín Zorraquino ha realizado una aproximación, aunque sociolingüística, desde el habla urbana de Zaragoza. Los hablantes se refieren a este fenómeno con el término *acento* o *deje*, sin saber explicar en qué consiste esta combinación de rasgos suprasegmentales (Martín Zorraquino, 1991:191) Más apreciable en los decursos de carácter enunciativo, esta peculiaridad de la entonación aragonesa consistiría en el

---

31. Tampoco aparecen menciones en los estudios dialectales realizados hasta ahora sobre hablas locales de Aragón: un aspecto prácticamente ignorado hasta ahora, como ya indicamos, en este tipo de estudios...

32. Véase nota 24.

33. Lexicógrafa aragonesa de la que se celebra este año el centenario de su nacimiento (Paniza, 1900).

“tono relativamente alto con que terminan de ordinario las frases, aunque no sean interrogativas. En circunstancias análogas la inflexión final de una aseveración corriente *termina en aragonés en una nota 6 u 8 semitonos más alta que en castellano*” (T. Navarro Tomás, *apud* Buesa, 1999:118-119).

Navarro Tomás había precisado en este sentido, que en el habla popular de algunas regiones españolas, la vocal final es aún más larga que en castellano, destacándose principalmente en aragonés (1917:384)<sup>34</sup>. Continuador y testimonio de una tradición anterior a la colonización romana (Buesa:118-119), este rasgo había sido advertido –de modo impresionista– por el viajero E. De Amicis en su visita a Zaragoza en 1872<sup>35</sup>.

También Lázaro Carreter (1945:5), en su breve estudio sobre el habla de Magallón, menciona la entonación ascendente aragonesa y considera como resto arcaico la entonación y la acentuación en el habla de esta localidad zaragozana, y añade que aquí *presenta caracteres agudísimos, cuyo estudio requeriría el auxilio del quimógrafo*. Poco más se ha dicho de este fenómeno suprasegmental.

No informa el *ALEANR*, lógicamente, como no lo hace ningún atlas lingüístico, sobre la peculiar entonación aragonesa (de su distribución por la geografía aragonesa o zonas próximas). Esta dificultad e imposibilidad de recoger datos sobre la entonación entre los materiales de los atlas la destaca García Riverón (1985), quien muestra el interés de enfrentar el estudio cartográfico de los *geoentonemas* del español de Cuba<sup>36</sup>. También Enguita se refiere a esta ausencia de la entonación (y su dificultad de ser reflejada) en los atlas.

Tampoco en la literatura se encuentran referencias a este rasgo del español de Aragón, aunque sí ha sido empleado para caracterizar en textos o géneros orales la imagen del campesino aragonés, una imagen distorsionada y estereotipada a través del tipo *baturro*. Es casi imposible caracterizar a los personajes por su entonación (rasgos suprasegmentales), aunque sí, y ha sido bastante habitual en la literatura en

---

34. Se menciona aquí el juicio de Storm (“Romanische Quantitat”, en *Phonetische Studien*, II, 1889, p. 146), según el cual el fenómeno se explicaría como defensa o protesta de Aragón hacia la tendencia fonética contraria representada por su vecino catalán (384).

35. Citado en M.L. SINATRA (1988): “De Amicis en Zaragoza”, *Aragón en el mundo*, Zaragoza, p. 349: “Llega a Zaragoza de noche y lo primero en que repara es la peculiar entonación del castellano hablado por los chiquillos y mozos de la estación que le quieren llevar la maleta” (una cita que también empieza a ser frecuente al hablar de esta peculiar entonación de Aragón).

36. También apuntaba García Riverón la necesidad de estudiar la entonación desde la sociolingüística y la estilística (y contemplaba como fuentes para el estudio entonativo del español de Cuba seriales y filmes cubanos). Es este trabajo más una propuesta de perspectivas de investigación que un estudio completo de la entonación cubana.

37. En Martín ZORRAQUINO (1994: 346, n.52) se recogen algunas de las quejas manifestadas por identificar al tipo aragonés con el baturro, en jotas, lances de *Gigantes y cabezudos*, identificación que según esta autora llegaría hasta nuestros días a través de las películas de Martínez Soria o los chistes de Marianico el Corto. En este tipo de textos, el tipo aragonés baturro es caracterizado habitualmente mediante la entonación, a veces exagerada o caricaturizada. Véase también Enguita (1986).

general, y en la más castiza, en particular, por rasgos segmentales o fónicos, reproduciendo en sus parlamentos o diálogos características del habla rural o vulgar, o local. Salvo comentarios del narrador o bien de otros personajes (como ocurre en la cita de Bretón que ofrecemos más abajo), es casi imposible reflejar directamente una determinada entonación geográfica o dialectal, marcada; de ahí que el rasgo entonativo sólo pueda aparecer en medios audiovisuales o directamente orales como el cine o la zarzuela. La entonación forma parte de aquellos aspectos expresivos del discurso que no pueden ser transferidos claramente al papel mediante la escritura (son la parte grasosa del habla, según Goffman)<sup>38</sup>.

La literatura, la zarzuela o el cine han ofrecido un estereotipo a veces deformado, una imagen típicamente costumbrista del campesino aragonés, una imagen deformada muchas veces y caracterizada fundamentalmente además de algunos signos externos y un lenguaje rústico, por la *manera de decir*, esto es, de entonar. La entonación, aunque imposible de reflejar en la escritura<sup>39</sup>, ha sido usada, aunque deformada a veces, para caracterizar al aragonés del campo o al tipo *baturro*, creando o dando una imagen deformada del campesino aragonés.

Ha sido un tópico entre los hablantes, reflejado a veces en cierta literatura, reconocer (juzgar, e incluso imitar), la típica entonación aragonesa. Además de la cita anterior de De Amicis, volvemos ahora a la curiosa cita de la obra dramática *El Pelo de la Dehesa* de Bretón de los Herreros, con la que abríamos nuestro artículo:

"Taladrará los oídos  
con aquel maldito acento  
aragonés"<sup>40</sup>.

He aquí una referencia al deje aragonés, aunque no sepamos exactamente a lo que se refiere el comentario de Juana, la criada, ante la llegada de don Frutos de Belchite (Zaragoza) a la Corte madrileña para casarse con una dama arruinada<sup>41</sup>.

## ESTUDIO PARTICULAR DE LA ENTONACIÓN ASEVERATIVA EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN Y SU CONTRASTE CON CALAMOCHA.

---

38. "No es lo que digas, sino el modo en que lo digas" (*Apud* D. Crystal, "Correlatos prosódicos y paralingüísticos de las categorías sociales", en ARDENER *et al.*, 1971: *Multilingüismo y categoría social*, Buenos Aires, Paidós, pp. 63-77).

39. José M<sup>a</sup> ENGUITA (1986:1253) cree atisbar en cierta representación gráfica ("baja, niña, y *quitalá*") de una copla de jota un reflejo de la peculiar entonación aragonesa. Sobre este tipo de literatura y sus rasgos lingüísticos, el mismo artículo es un punto de referencia interesante.

40. Manuel BRETÓN DE LOS HERREROS (1981): *El Pelo de la Dehesa* (ed. de J. Montero Padilla) Madrid, Cátedra, p. 55; vv. 209-211. Obra escrita en 1840; según notas del editor, los ambientes y figuras humanas aparecen intencionadamente deformados, exagerados o caricaturescos. En su lenguaje, don Frutos emplea un habla rústica (giros, palabras y expresiones coloquiales). Ante el comentario de Juana, Elisa le contesta que: *Poco a poco Lo irá en la Corte perdiendo* (se refiere al acento) *¿tan fácil es encontrar /un marido sin defectos?/ (nunca salió de su pueblo/ vendrá tan rudo).*

41. Recordemos que el dramaturgo Bretón de los Herreros era natural de la Rioja, donde es conocida e incluso practicada esta entonación.

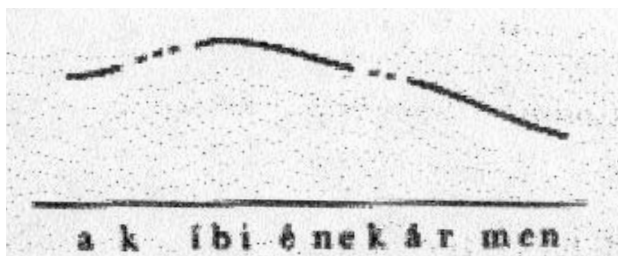
## UNA CALA DESCRIPTIVA

Sometidos los enunciados aseverativos (véase anexo) al sonógrafo, el análisis experimental y la observación de las curvas de entonación nos ha proporcionado, dentro de la provisionalidad que supone nuestro trabajo, ciertos datos de interés que señalamos a continuación.

### **Tonema final (descenso final de la curva entonativa)**

En los enunciados aseverativos correspondientes a la zona de la Sierra de Albaracín, la curva de entonación presenta una inflexión final descendente, similar o próxima a la del castellano medio o estándar (más acusada que los correspondientes a la zona B de contraste o marcada, Calamocha). Aunque presenta también una serie de variaciones que describiremos más adelante.

Según Quilis (1981:416-417), el enunciado declarativo o aseverativo se caracteriza en español por el siguiente patrón (en términos tonales): /1 2 1 1 ↓/ (función distintiva, que opone los declarativos a los interrogativos y exclamativos). “Su terminación presenta una juntura terminal descendente, precedida de dos niveles tonales bajos”.



Patrón del español estándar en enunciados declarativos.  
Cfr. (*Aquí viene Carmen*. Quilis, 1981).

Las frases declarativas presentan un tonema de finalidad, caracterizado por una cadencia o descenso pronunciado, según han venido mostrando los estudios sobre entonación española. Sosa (1999:177-197), años más tarde, al estudiar la entonación dialectal hispánica de los enunciados declarativos, encuentra coincidencias claras

42. Se refiere a las variedades peninsulares de Madrid, Pamplona, Barcelona, y Sevilla, y a las del español hispanoamericano de Buenos Aires (Argentina), Bogotá (Colombia), Ciudad de México (México), San Juan (Puerto Rico), Caracas (Venezuela) La Habana (Cuba) y Lima (Perú). Recordemos que este autor utilizó fundamentalmente informantes de nivel cultural alto.

43. Véase también gráfico de Kvavik (1974: 356), comparativo de configuraciones del castellano y del español mexicano. De hecho, en los escasos estudios anteriores sobre entonación dialectal se muestran u observan en los enunciados asertivos más concordancias que discordancias respecto al patrón medio del castellano (así se observa en los estudios sobre entonación en Chile, Argentina, Méjico o Gran Canaria...) Podemos añadir con Sosa (15) que existe un número limitado de contornos melódicos para el español y que todas las configuraciones entonativas pueden ser generadas económicamente por medio de estos contornos y las reglas de asignación de acentos tonales.

entre los dialectos, al compararlos entonativamente entre ellos, y concluye que “la configuración tonemática de los diez dialectos<sup>42</sup> fue siempre descendente (...) El punto más alto se sitúa invariablemente en el primer pico siguiendo a la primera sílaba acentuada, luego de la cual se inicia el descenso” (Bolinger, 1961, había comparado la forma de las declarativas españolas a la de un puente suspendido, en el cual el cable representa las subidas y bajadas del fundamental, siendo el primer pilar –primer acento tonal– más alto que el segundo –núcleo) (195)<sup>43</sup>.



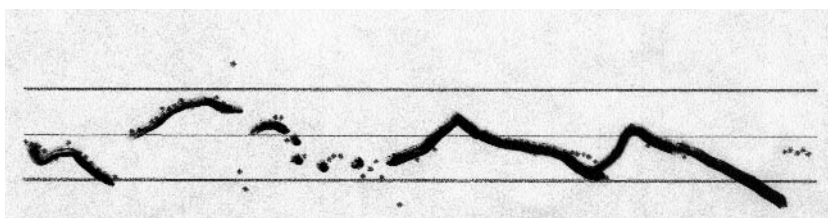
Esquema de entonación declarativa del español según Bolinger (1961 *apud* Sosa, 1999; p. 196).

#### TONEMA FINAL EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN

Los enunciados de la Sierra de Albarracín (zona A, no marcada) se ajustan bastante, en general, al patrón entonativo del español estándar en cuanto a la inflexión final (véase más adelante). Este descenso, que se sitúa en nuestra zona a una altura en torno a los 100 hercios (Hz), es un descenso más o menos acusado, pero visible, perceptible, más normal y nítido que los de la zona de contraste (Calamocha), donde la inflexión final apenas es perceptible, y se mantiene casi en la misma altura desde el inicio, alcanzando una altura en Hz. algo superior a la zona A (125- 150 Hz), medida también llamativa frente a la del castellano estándar.

Compárense los ejemplos de las curvas de los enunciados de la zona A (Albarracín), con descenso perceptible, con los de la zona B (Calamocha), con una figura casi plana y descenso poco perceptible, menos acusado que en A.

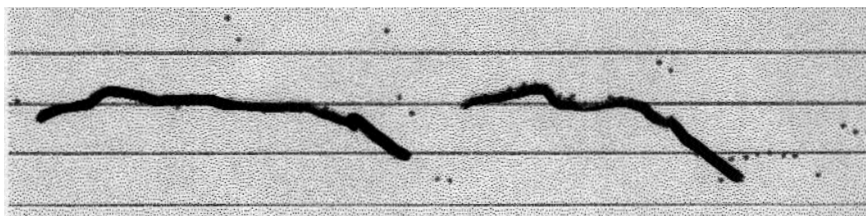
A1



el cerzano es (eee) la cara del norte<sup>44</sup>  
(Terriente)

44. *Cerzano* (de *cierzo*): Cara del pino que da al Norte, la del viento norte o cierzo.

A30



(137) *hablan*  
(Villar del Cobo)

*peor* ↓

*los jóvenes que nosotros* ↓ (98)

Véanse también los enunciados:

A8: “y a lo mejor el lunes –...cojo en el coche de línea/ me voy’ por la mañana– y a las siete o a las cinco de la tarde sale de allí / otro para Monreal”. (Ródenas)

A13: “Pero, en el *ganao* que entraba, era difícil de quitar esa peste, la sarna”. (Pozondón).

A14: “ El mandil, eso era ya para cuando iban las mujeres al horno, al horno.”

A17: “Ésta, *escalambrujos*”<sup>45</sup> (Villar).

A18: “*Escalambrujos* le decimos por aquí, no sé yo por ahí qué nombre les darán”.

A22: “Abrevadero, aquí decimos abrevadero, pa beber agua el *ganao*”.

Véanse los descensos por debajo de los 100 hercios, sobre todo el del primer abrevadero.

A28: “ Yo no tengo deje de andaluz ↓, no se me ha (a) *pegao* a mí”.

La línea melódica se inicia en 109 Hz y desciende primeramente en *andaluz*, bajando a 89 hz. (medida normal en castellano estándar). Se puede observar igualmente el descenso circunflejo de la primera oración coincidiendo con el acento agudo final y la elevación de la forma tónica del primer grupo.

#### TONEMA FINAL EN LA ZONA B: CALAMOCHA

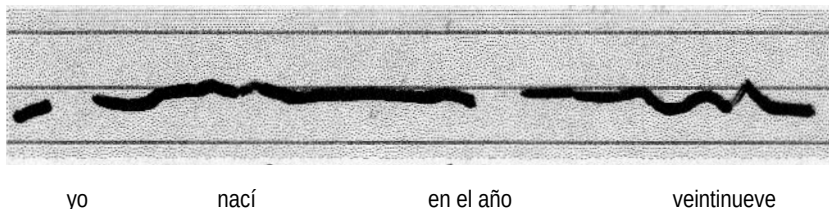
B8



45. Fruto del escaramujo o rosál silvestre.

Setenta (y)                      uno                      voy                      a hacer

B10



Igualmente se observa esta figura casi plana en los siguientes enunciados de Calamocha:

B2: "Pero paice que no, pero me molesta en algo".

aunque con un descenso final más perceptible que otros.

B5: "Aquí donde estamos ahora, trillábamos con el trillo".

Nuevamente el descenso apenas perceptible y curva casi plana, y una frecuencia del fundamental ( $F_0$ ) que alcanza en la inflexión final los 125-150 Hz. Es éste además uno de los enunciados más marcados, auditivamente, como de entonación aragonesa.

B7: "Yo todos los días casi comería".

B16: "Todos los domingos, pero me voy adonde no vas tú".

Termina la línea entonativa por encima de los 100 Hz. No hay descenso nítido, sino más bien terminación próxima a la circunfleja. Sin embargo, el primer descenso (*domingos*) coincide más con el español estándar.

B18: "Pa jugarte un vaso...o una cerveza, no hace falta luego reñir".

En este enunciado se puede observar la línea casi plana del final, con una altura de 130 hertzios, más alta que en castellano estándar.

B24: "Yo tenía una yubada"<sup>46</sup>.

De nuevo la figura casi plana, sin apenas ascensos o descensos y final poco perceptible, sobre los 125 hertzios.

Frente al descenso más normal de la curva en zona A, en la comarca B es más frecuente una línea casi plana, con un descenso apenas perceptible, más próximo a un enunciado suspendido (curva casi plana en zona B, más marcada auditivamente). ¿Se corresponden las observaciones de Navarro Tomás sobre entonación de Aragón al

46. *Yubada*: (de yugo): "f. Espacio de tierra de labor que puede arar una yunta en un día. En algunas partes, espacio de tierra de labor equivalente a 50 fanegadas" (DRAE). La equivalencia acústica  $g=b$  es frecuente en el castellano rural.

apuntar que “su característica es añadir un refuerzo del tono en la parte final de la curva” (véase 1.5.2. de nuestro trabajo), con la terminación casi plana que ofrece la curva de entonación en los enunciados de la zona marcada dialectalmente? ¿Nuestra impresión auditiva tiene que ver con esta curva sin apenas descenso, tono alto con que termina el enunciado, y que había observado casi impresionantemente Navarro Tomás?

Tal vez, sea este rasgo el que más diferencia la entonación de ambas zonas, y marque la entonación de Calamocha como dialectalmente aragonesa en cuanto a la entonación. Nuestros resultados parecen apuntar hacia esta conclusión, pero es pronto todavía para afirmarlo, dado lo provisional de estos resultados. Podría ser esta una de las líneas de investigación hacia el estudio de la peculiar entonación aragonesa.

Finalmente, tenemos que reconocer que no siempre la impresión auditiva señala una entonación marcada en estos enunciados (siendo prácticamente similares a otros en cuanto a estructura gramatical y pragmática). También hay que decir que en ocasiones la figura entonativa muestra un descenso perceptible. Así ocurre en

B19. “Y alrededor no cría hierba, ¿eh?”.

El descenso se produce por encima de los 100 hercios, formando previamente un amplio arco.

Por otra parte señalemos que también en la Sierra de Albarracín (zona A) aparecen algunos enunciados sin apenas inflexión final, más próximos a los de la zona B. Así, por ejemplo:

A19. “<sup>(76)</sup> Se la come *mu* bien <sup>(88)</sup> el *ganao*” <sup>(83)</sup> (Villar).

Desde el punto más elevado apenas se observa descenso, que incluso termina por encima de lo esperado. Entre paréntesis indicamos la frecuencia alcanzada en hercios.

## TERMINACIÓN CIRCUNFLEJA

Algunos enunciados presentan un movimiento de ascenso / descenso en la parte final, que en muchas ocasiones, no siempre, coincide con acentuación aguda final. Se trata de un movimiento similar al ofrecido en otras zonas de España, como en Hellín, (López,1977) o en Gran Canaria y Puerto Rico en enunciados incompletos (Quilis, 1985)<sup>47</sup>.

Así parece observarse en los enunciados siguientes:

En A7 (Ródenas) parece observarse una terminación circunfleja en un descenso medio observable:

---

47. Véase, también J. KULLOVÁ (1987): “Aspectos de los medios entonativos”, *RFE*, LXVII, pp.19-34, que recoge esta entonación circunfleja en el español de México, y Quilis, (1992:667), en el español de Panamá, con un fundamental descendente, pero con movimiento circunflejo que abarca principalmente la sílaba acentuada final del enunciado (en español general es descendente pero sin éste movimiento final de ascenso-descenso).

48. Nombre de una planta.

*Porque cuando nos vayamos ↑ no podemos llevar todo de una los dos↓*

La terminación circunfleja parece responder al monosílabo o palabra aguda *dos*. Obsérvese el tonema ascendente y pausa con que termina la oración subordinada antepuesta (*cuando nos vayamos ↑...*). A pesar de que el fundamental se muestra sin grandes variaciones, alcanza un tono elevado en Hz (150- 200 Hz). Ródenas es una localidad de la Sierra muy próxima a la zona del Jiloca, y nuestro informante, aunque nacido en la localidad, trabajó parte de su vida en diversos lugares de Teruel. También A9 y A8 (éste último, a pesar de su longitud, permite observar un itinerario claramente descendente, con un final circunflejo en *Monreal*).

A20: "Esto es el buje"<sup>48</sup> (Villar).

A29: "Aquí nos conocemos hasta *pol* andar".

En este enunciado observamos un cuerpo bastante homogéneo, sin apenas movimientos. El final en ascenso- descenso corresponde a palabra aguda, y se sitúa sobre los 100 hercios.

A25: "Son veintidós pueblos lo que tiene Albarracín".

Con inflexión final poco apreciable, correspondiente a la voz *Albarracín*, presenta cuerpo bastante homogéneo.

B4: "Sí hemos pasao por allí, cuando íbamos a merendar a lo mejor a Albarracín y por ahí".

Aunque la curva aparece bastante plana, destaca la terminación de la palabra aguda *Albarracín*.

B23: "La mitad de los que estamos aquí en Calamocha, son de fuera".

El ascenso- descenso del primer grupo corresponde a la forma *Calamocha*.

## Cuerpo de la entonación

Las divergencias más llamativas se observan sobre todo en la parte central de la curva de entonación o cuerpo entonativo, con un relieve, permítaseme la imagen, más accidentado, una topografía más abrupta, con ascensos y descensos más notorios: Un marcado movimiento ascendente del fundamental coincidente con aparición de sílabas tónicas. Cfr. enunciados de ambas zonas, aunque fundamentalmente en A:

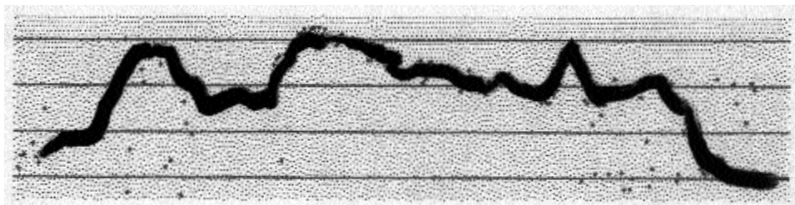
A3 : "Pero tiene más crecimiento(s), (que es lo que digo yo)" (Terriente).

Obsérvese fundamentalmente la línea de la primera parte del enunciado.

A14: "El mandil, eso era ya para cuando las mujeres iban al horno, al horno" (Pozondón).

Se observa en este enunciado una curva con un movimiento que se eleva de forma destacada a lo largo del cuerpo entonativo, y una línea abrupta, para luego descender por debajo del punto inicial. El último pico del cuerpo corresponde al primer horno, y ya en el descenso aparece el segundo.

A14



A15: "Taparrabos, eso es el taparrabos, eso es el taparrabos...eso era *pa*(ra) que nos la cubriera". (Ródenas)

Nótese los bruscos movimientos ascendentes y descendentes del  $F_0$ , que acaba en descenso, sobre los 100 Hz: tal vez se deba al énfasis con que fue pronunciando lo mismo tres veces. Sólo en el último, la línea se sitúa sobre los 100- 140 Hz, para volver a elevarse y bajar cuando explica la utilidad de este utensilio, el taparrabos.

B6: "La verdura de campo sabe a verdura, pero verdura".

Estos movimientos de la línea entonativa en el cuerpo de la entonación contrasta con las observaciones de Navarro Tomás sobre la forma homogénea que para el cuerpo entonativo describe en el español. El cuerpo de la unidad, según Navarro Tomás, está constituido por la sílaba fuerte inicial más todas las otras sílabas hasta la sílaba anterior al último acento fuerte. A lo largo del cuerpo entonativo, el tono apenas experimenta modificaciones importantes, de modo que se mantiene la altura tonal alcanzada en la primera sílaba acentuada<sup>49</sup>.

Por contra, algunos enunciados presentan un cuerpo más o menos homogéneo, con inflexión final apreciable. *Cfr.*:

A29: "Aquí nos conocemos hasta *pol* andar". (Villar)

A31: "En mayo, en mayo hice sesenta y siete (años)".

B12: "Otro deje de la palabra".

## Otros aspectos de interés

Los valores del  $F_0$  (frecuencia del fundamental) de los enunciados estudiados, dado que pertenecen todos a hombres (voces masculinas), se sitúan en torno a los 100- 150 Hz, medida normal para voces masculinas<sup>50</sup>. El tono aparece más alto en

49. NAVARRO Tomás, *apud* Gil,1988:136. Los tonos anteriores al final pueden fluctuar *sin sujeción a un esquema rígido. Así quedan libres para sugerir estados de ánimo o las intenciones de los hablantes, como recurso expresivo de la comunicación o como señal de su pertenencia a un grupo social o regional determinado* (ALARCOS, 1994: 51). Es éste otro de los aspectos interesantes para ser abordados en futuros estudios dialectales.

50. GIL (1988:58), sitúa en 125 Hz. el valor más frecuente del  $F_0$  para la voces masculinas, frente a los 250 Hz de las femeninas, o los 350 de las infantiles.

51. Sin embargo, no coinciden los fonetistas sobre cual debe ser la magnitud del cambio en la frecuencia para que se perciba como un cambio en la entonación. Así, algunos establecen una variación mínima de 6 hz, mientras que otros sitúan el límite mínimo en 40 hz. (GIL, 1988:135).

zona B (marcada; 125- 150 Hz), mientras que en la Sierra de Albarracín se sitúa en una media más normal (100 Hz).

A32: "En finales de agosto, *setiembre*, salen". (Jabaloyas)

Aunque el descenso es poco perceptible, éste se sitúa sobre los 100 hercios.

Quilis (1985:159-161) observa que el  $F_0$  descende una media de 30 Hz, en los hombres, (41 Hz en las mujeres), desde el punto en que se inicia la inflexión hasta el final, por debajo del cuerpo del enunciado (entre 30- 50 hz. en Puerto Rico)<sup>51</sup>.

Entre las propuestas apuntadas por Quilis (1985, 1989) en su estudio sobre entonación dialectal, y que podrían ser de interés para continuar o desarrollar nuestro estudio, podemos destacar las siguientes: el estudio estadístico del rendimiento de los fenómenos prosódicos o entonativos, el estudio del cuerpo del enunciado que precede al final, porque en él se encuentran rasgos diferenciadores de dialectos. (ya Navarro Tomás había señalado este hecho, al comentar diferencias entre gallegos y andaluces en el cuerpo entonativo), estudiar las diferencias entre sílabas tónicas y átonas en algunos puntos del enunciado, ya que determinadas sílabas aumentan su duración y otras la acortan (algo que por falta de tiempo no hemos podido comprobar en nuestro trabajo); como López en Hellín, que detecta alargamiento de la sílaba final del grupo fónico, principalmente en la posición final absoluta de las interrogativas, pero también en afirmativas. Así mismo, deberemos tener en cuenta las diferencias del  $F_0$  no sólo entre tónicas y átonas, sino entre cada una de estas clases. Son aspectos pendientes para estudios futuros. Pero sobre todo, y en primer lugar, para una futura ampliación de este estudio, deberemos extender nuestro análisis a enunciados de otros sujetos de la zona (mujeres y hombres de diferentes edades y variables sociales), y extender las observaciones a enunciados interrogativos y exclamativos. Del mismo modo deberemos contar con un mayor número de enunciados para formar un auténtico corpus de trabajo, más fiable que el que manejado en este estudio.

## CONCLUSIONES

Son, como ya hemos venido indicando, observaciones todavía poco concluyentes, apenas una cala en este paisaje tan desconocido como el de la entonación dialectal y en concreto, la del español de Aragón. Por el análisis u observación de las curvas de entonación ofrecidas por el sonógrafo podemos concluir, aunque de forma provisional o aproximada, que las actitudes de los hablantes (su conciencia lingüística frente a la entonación, para ellos el acento o deje con que se habla la lengua) y la impresión subjetiva (análisis auditivo) sobre la entonación del castellano hablado en la comarca turolense de la Sierra de Albarracín, coinciden con los resultados empíricos obtenidos instrumentalmente (análisis instrumental): nos encontramos en una zona que, aunque geográficamente aragonesa, apenas está, en cuanto a la entonación, marcada dialectalmente frente a otras comarcas aragonesas vecinas (las de entonación peculiar aragonesa). La inflexión final del contorno melódico de los enunciados aseverativos de la zona A se corresponde con la del patrón o esquema estándar del castellano, con un descenso más o menos pronunciado o notorio de dicha curva, frente a la zona B, que ofrece curvas más planas o suspendidas y una frecuencia del fundamental  $-F_0-$  más elevada, rasgos a los

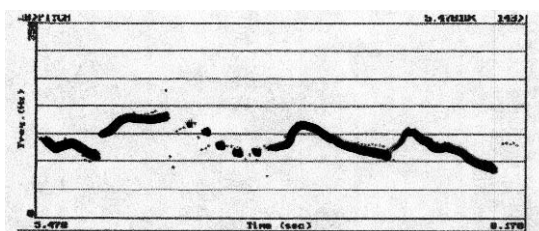
que, tal vez, se refiriera Navarro Tomás, al hablar de la peculiar entonación aragonesa. Por otra parte, se observan terminaciones con ascensos/ descensos (circunflejas) en ambas zonas; y, por lo que respecta al cuerpo entonativo, la Sierra de Albarracín ofrece ascensos/ descensos más notorios que B, coincidiendo tales variaciones con las sílabas tónicas.

Nuestro trabajo ha sido una pequeña aproximación, con ayuda instrumental, a la entonación de dos comarcas aragonesas, un acercamiento a un territorio tan desconocido como complejo y que puede representar el preámbulo para posteriores estudios que nos permitan ir acercándonos a este ámbito de la entonación de Aragón. Por otro lado, habrá que considerar la entonación y su análisis experimental como un capítulo más de los estudios dialectales, algo hasta ahora prácticamente ignorado.

## ANEXO I

### Muestra de gráficas de las curvas de entonación analizadas<sup>52</sup>

A1



el cerzano es (eee) la cara del norte

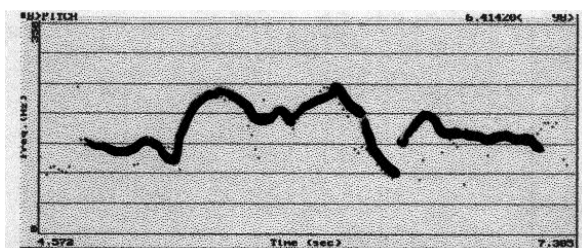
A2



tiene (creo) unos crecimientos mayores que que el otro

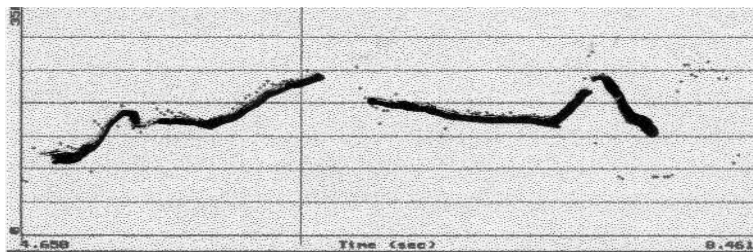
A3

52. Dada la distorsión que presentan las gráficas, hemos rotulado las líneas de entonación para que éstas pueda apreciarse mejor. Dado el poco espacio disponible hemos seleccionado una pequeña muestra de gráficas para apoyar nuestro estudio; de ahí que la numeración no sea siempre correlativa.



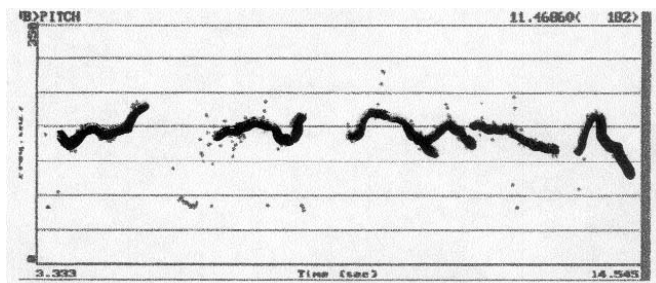
pero tiene más crecimiento(s) ↓ (que es lo que digo yo)

A7



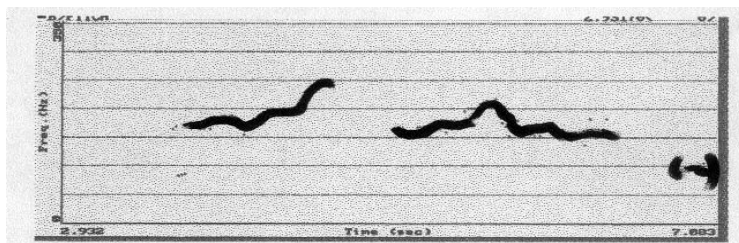
Porque cuando nos vayamos ↑ no podemos llevar todo de una los dos

A8



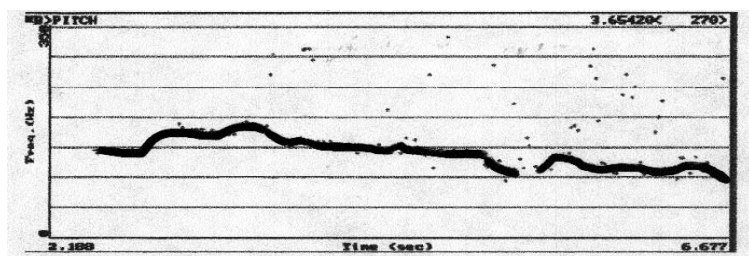
[y a lo mejor el lunes— ...cojo en el coche de línea/ me voy' por la mañana — y a las siete o a las cinco de la tarde sale de allí / otro para Monreal]

A9



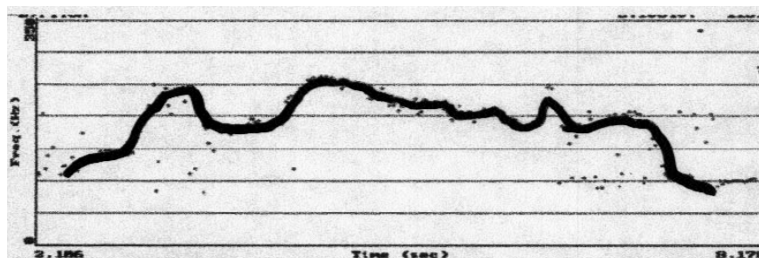
...Y de Monreal sale otro ↑ que viene aquí a las siete de la tarde

A13



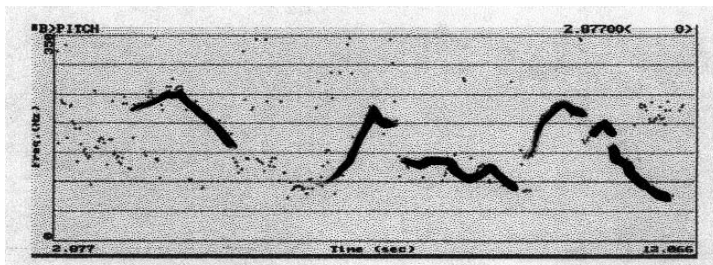
*pero(143) en el ganao que entraba era difícil quitar esa peste ↓ (78), la sarna*

A14



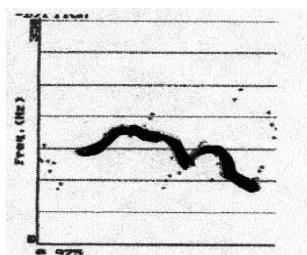
*el mandil, eso era ya para cuando iban las mujeres al horno, al horno*

A15



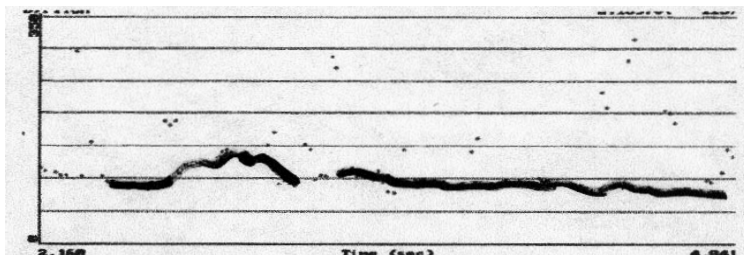
*Taparrabos, eso es el taparrabos, eso es el taparrabos,... eso era pa(ra) que no las cubriera*

A17



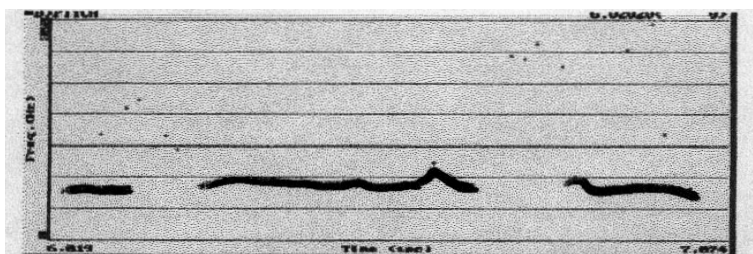
*(150) ésta, escalambrujos↓(77)*

A18



*escalambrujos (115) le decimos por aquí (89)/ no sé yo por ahí qué nombre les darán (81)*

A19

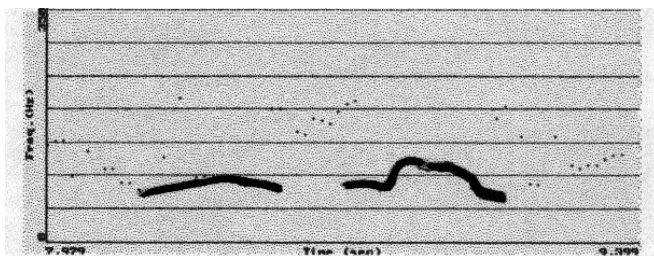


*(76) se*

*la come mu bien (88)*

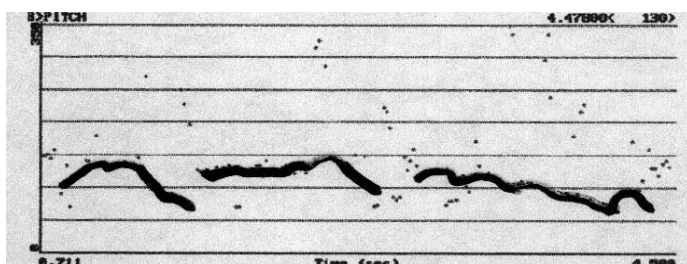
*el ganao(83)*

A20



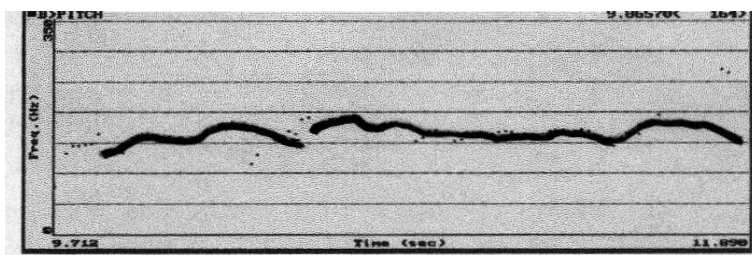
esto es el buje

A22



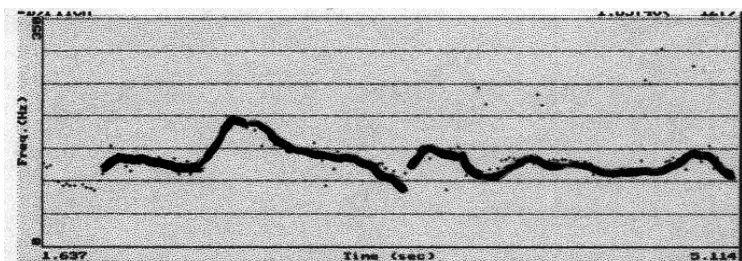
abrevadero ↓ aquí decimos abrevadero, pa beber agua el ganao

A25



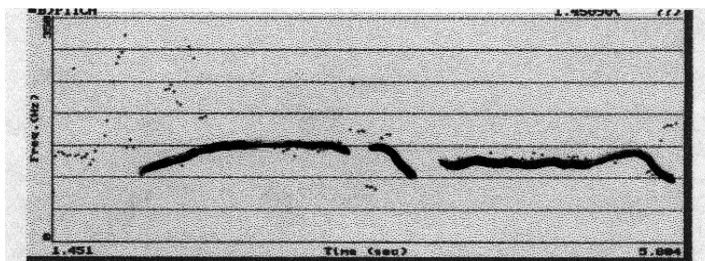
son veintidós pueblos lo que tiene Albarracín

A28



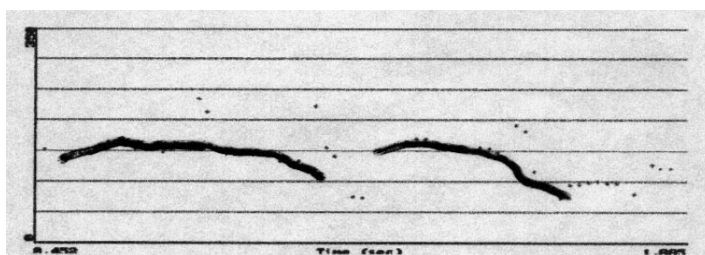
yo no (109) tengo deje de andaluz ↓ (89) no se me ha (a)pegao a mí (137) (128)

A29



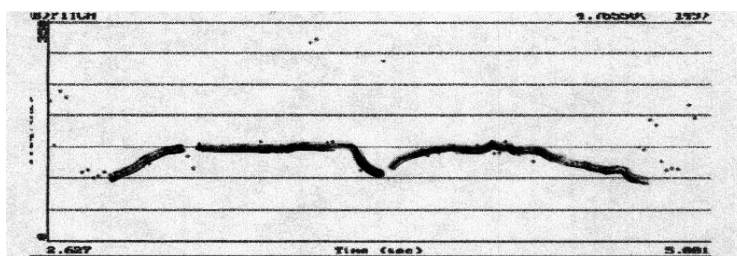
*Aquí nos conocemos* ↓ *hasta pol* *andar*

A30



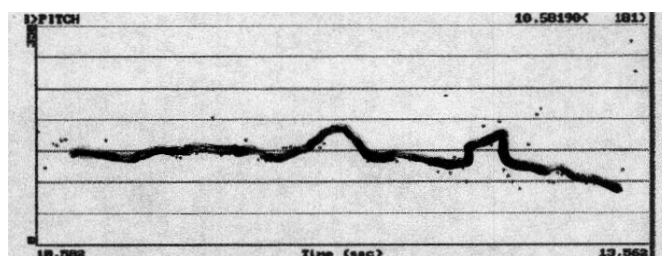
(137) *hablan* *peor* ↓ *los* *jóvenes que nosotros* (98)

A31



*En mayo* ↓ *en mayo hice sesenta y siete*

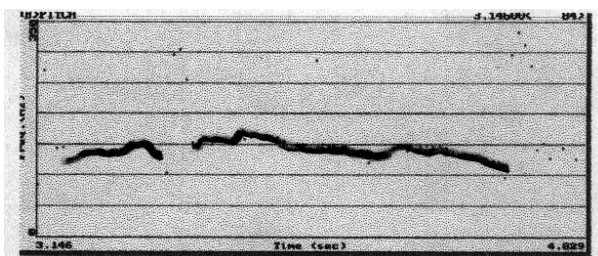
A32



*en finales de agosto, setiembre, salen*

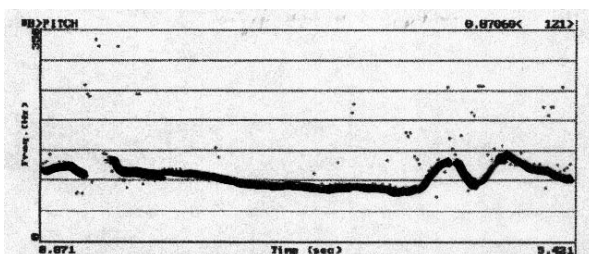
## Zona C (Calamocha)

B2



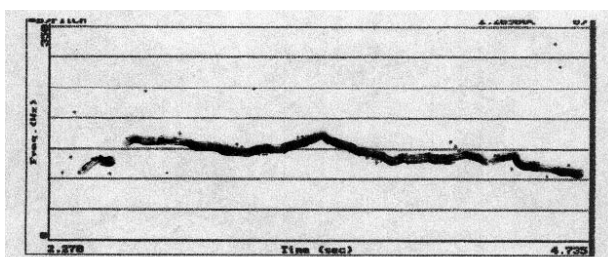
*Pero paice que no, pero me molesta en algo.*

B4



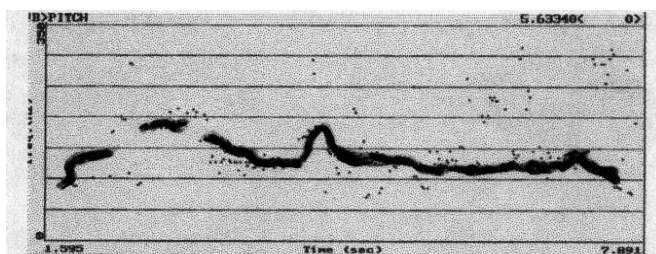
*Sí hemos pasao por allí, cuando íbamos a merendar a lo mejor Albarracín y por ahí*

B5



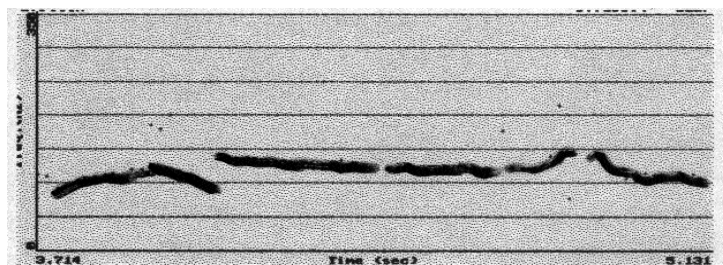
*...aquí donde estamos ahora/ trillábamos con el trillo*

B6



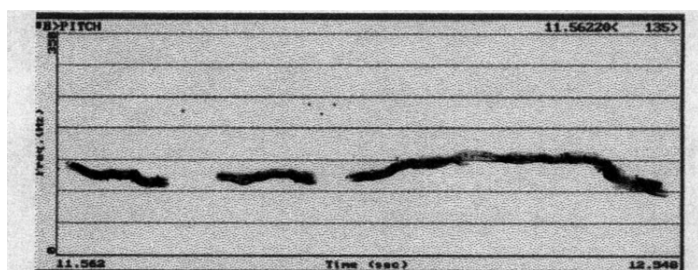
*La verdura de campo sabe a verdura, pero verdura*

B7



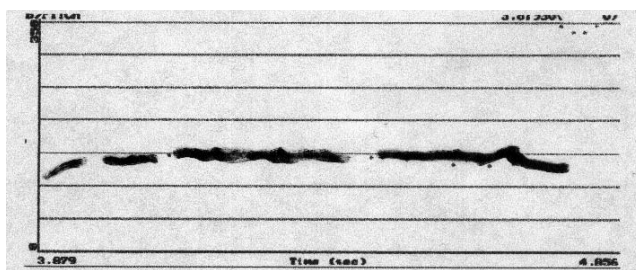
Yo casi todos los días comería

B8



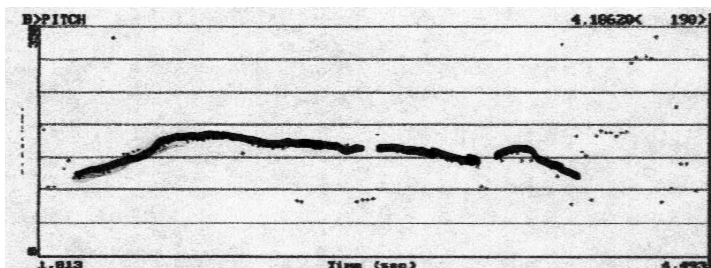
Setenta (y) uno voy a hacer

B10



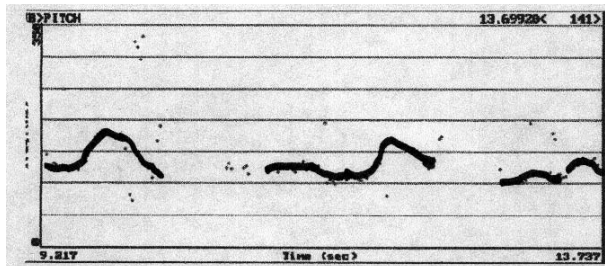
Yo nací en el año veinti nueve

B12



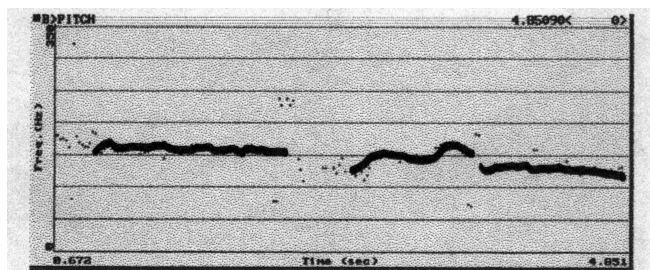
otro deje de la palabra

B16



*Todos los domingos pero me voy aa adonde no vas tú*

B18



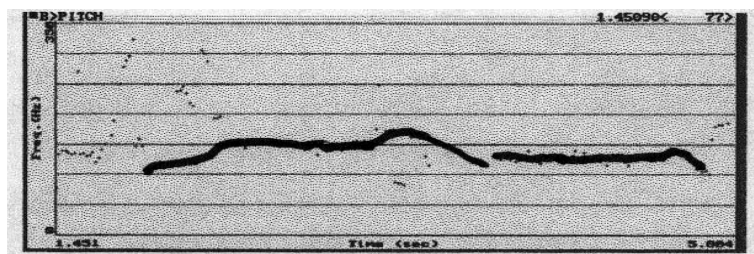
*Pa jugarte un vaso cerveza no hace falta luego reñir*

B19



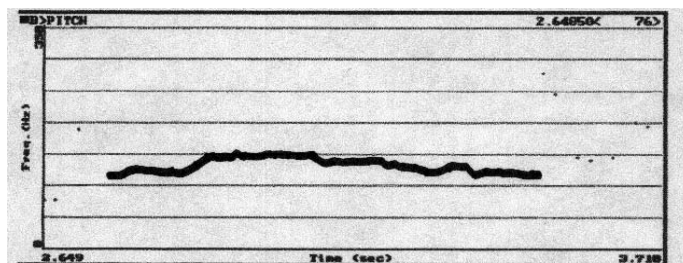
*Y alrededor no cría hierba, ¡eh!*

B23



*La mitad de los que estamos aquí en Calamocha, son de fuera*

B24



Yo

tenía

una yubada

## BIBLIOGRAFÍA

**ACLA.**= *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, DGA, 1991.

**ALARCOS LLORACH, E (1994):** *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, R.A.E.

**ALCINA, J. y BLECUA, J.M. (1991):** *Gramática española*, Barcelona, Ariel, (8ª ed.)

**AGUILAR, L. (2000):** "La entonación", en Santiago Alcoba (coord.) *La expresión oral*, Barcelona Ariel, pp. 115-145

**ALEANR**= M. Alvar, con la colaboración de Tomás Buesa, A. Llorente y E. Alvar. *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid-Zaragoza, CSIC, Institución Fernando el Católico, 1979-1983.

**ALVAR, M. (1975):** *Teoría lingüística de las regiones*, Madrid, Planeta /Universidad Complutense de Madrid.

**ALVAREZ, J.** "En torno a las tonadas regionales". (I) *BAAL*, XVII, (1948) pp. 7-18. (II), *BAAL*, XVII (1948), pp. 493- 510 y (III) *BAAL*, XVIII, (1949), 437- 450.

**BLECUA, J.M. et al. (eds.) (1999):** *Filología e informática (Nuevas tecnologías en los estudios filológicos)*, Barcelona, Milenio/Universidad Autónoma de Barcelona.

**BUESA, T. (1980):** *Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés*. Zaragoza.

**BUESA, T. (1999):** "Particularidades del español hablado en Aragón". *JFA*, I, pp.113-138.

**CANELLADA, Mª.J. (1941):** "Notas de entonación extremeña", *Revista de Filología Española*, XXV, pp. 79- 91.

**CANELLADA, M.J. y MADSEN, J.K. (1987):** *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, Madrid, Castalia,

**CATALÁN, D. (1989):** "De Nájera a Salobreña (Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente)", en *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, pp. 296- 327.

**CRYSTAL, D. (1994):** *Enciclopedia del lenguaje*, Madrid, Taurus.

**ENGUITA UTRILLA, J. Mª. (1985):** "Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel", *Teruel*, 74, pp. 179- 219.

**ENGUITA UTRILLA, J.Mª, (1986):** "Algunas consideraciones fonéticas sobre las coplas de la jota aragonesa", en *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán*. Zaragoza, Universidad, pp. 1.241- 1.255.

**ENGUITA UTRILLA, J.Mª. (1991):** "Modalidades lingüísticas del interior de Aragón". en *ACLA*, pp. 103- 151.

- ENGUITA UTRILLA, J.M<sup>a</sup>. (1992):** "Hacia una caracterización lingüística del área del Moncayo", *Turiaso*, X, 2, pp. 651- 679.
- ENGUITA UTRILLA, J.M<sup>a</sup>. (1999):** "Estado actual de los estudios sobre el español de Aragón", *JFA*, II, pp. 319- 366.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1966):** "Comparación de dos entonaciones regionales argentinas" *Thesaurus*, XXI, pp.17- 29.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1971):** "La entonación del español de Córdoba (Argentina)" *Thesaurus*, XXVI, pp. 11- 21.
- GARCÍA MARCOS, F.J (1993):** *Nociones de sociolingüística*, Barcelona, Octaedro.
- GARCÍA PAYER, M<sup>a</sup>J. (1998):** *Aproximación dialectal al castellano hablado en la comarca de Casas Ibañez*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1985):** "La entonación de la variante cubana del español: perspectivas de la investigación", *Anuario L/L*. 16, pp. 256- 268.
- GIL FERNÁNDEZ, J. (1988):** *Los sonidos del lenguaje*, Madrid, Síntesis.
- HERNÁNDEZ, C. (1990):** "Fonética", en Á. López, en *Lingüística general y aplicada*, Valencia, Universitat de Valencia, pp. 83-102.
- HIDALGO, A. (1997):** "La estructura del discurso oral. En torno a las funciones lingüísticas de los suprasegmentos en la conversación coloquial", *Quaderns de Filologia, Estudis Lingüístics*, II, Universitat de Valencia. pp.147-165.
- HIDALGO, A. (2000):** "Las funciones de la entonación", en A. Briz y grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona, Ariel, pp. 265-284.
- JFA.** Jose M. Enguita (ed.) *Jornadas de Filología Aragonesa (en el L aniversario del AFA)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999 (2 tomos).
- KVAVIK, K. (1974):** "An analysis of sentence initial and final intonational data in two spanish dialects" *Journal of Phonetics*, 2, pp. 351-361.
- LAPESA, R. (1992):** "Nuestra lengua en España y en América", *RFE*, LXXII, pp. 269-282.
- LÁZARO CARRETER, F. (1945):** *El habla de Magallón, Notas para el estudio del aragonés vulgar*, Zaragoza, Graf. E. Berdejo.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, R. (1977):** "Entonación del habla de Hellín", *Homenaje al profesor Muñoz Cortés*, Murcia, pp. 351-355.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.<sup>a</sup>A:** "Elementos para una sociolingüística del habla de Zaragoza". *Turia* 4-5 (1987), pp. 121-139.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> A.(1991):** "Estudio sociolingüístico del habla de Zaragoza; problemas y primeros resultados", *ACLA*, pp. 169-200.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.<sup>a</sup> A. (1994):** "Actitudes lingüísticas en Aragón". *III Curso sobre lengua y literatura en Aragón (siglos XVIII-XIX)* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 331-354.
- NAVARRO, P. (1998):** "Variació diatòpica. Dialectologia y geografía lingüística", en M. A. Pradilla ed. *Ecosistema comunicatiu. Llengua i variació*. Benicarló, Edicions Alambor, pp. 61-80.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1917):** "Cantidad de las vocales inacentuadas", *RFE*, IV, pp. 371-388.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1974a):** *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC. 1974. (18ª ed.)
- NAVARRO TOMÁS, T. (1974b):** *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama, (4ª ed.)
- OTEGUI PASCUAL, R. (1989):** *Estrategias e identidad. Un estudio antropológico sobre la provincia de Teruel*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.

- QUILIS, A. (1981):** *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- QUILIS, A. (1980-1981):** "Funciones de la entonación", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile (Homenaje a Ambrosio Rabanales)*, XXXI, pp. 443-460.
- QUILIS, A. (1985):** "Entonación dialectal hispánica", *Lingüística Española Actual (LEA)*, VII, pp. 145-190.
- QUILIS, A. (1985):** *El comentario fonológico y fonético de textos. Teoría y práctica*, Madrid, Arco-Libros.
- QUILIS, A. (1989):** "La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española", *LEA*, XI, pp. 55-87.
- QUILIS, A. (1993):** *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos,
- QUILIS, A. (1997):** *Principios de fonología y fonética españolas*, Madrid, Arco Libros.
- QUILIS, A. y GRAELL STANZIOLA, M. (1992):** "La lengua española en Panamá", *RFE*, LXXII, pp. 583-638.
- RAYA CASTILLO, L. (1982):** "Conciencia lingüística y otras cuestiones en torno a la sociolingüística: esbozo de un estudio práctico", en *Revista de Lingüística Española*, 12,1 pp. 107-118.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1977):** *Esbozo de una nueva gramática española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- ROMAINE, S. (1996):** *El lenguaje en la sociedad (Una introducción a la sociolingüística)*, Barcelona, Ariel.
- SOSA, J. M. (1999):** *La entonación del español, (Su estructura fónica, variabilidad y dialectología)*, Madrid, Cátedra.
- TERRADO, J. (1991):** *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- URRUTIA, H. (1988):** "La entonación del español del sur de Chile", *Anuario de Lingüística Hispánica*, IV, pp. 287-311.
- VIAPLANA, J. (1996):** *Dialectología*, Valencia, Universitat de Valencia.
- ZAMORA VICENTE, A. (1943):** *El habla de Mérida y sus cercanías* Madrid, Anejos de la RFE.